

Dibujo de formas

por Rosemary Gebert

El dibujo de formas se enseña como asignatura de primero a quinto grado; consiste esencialmente en el dibujo a mano alzada de formas que no constituyen representaciones. Se estableció como una asignatura totalmente nueva cuando Rudolf Steiner la introdujo en la primera escuela Waldorf en 1919. Hasta hoy en día se mantiene como algo nuevo, en el sentido de que todavía estamos descubriendo aspectos nuevos y diferentes aplicaciones del dibujo de formas.

Cuando los padres observan en la escuela una exposición de dibujo de formas—patrones rítmicamente elaborados, reflejos y rotaciones, figuras geométricas, diseños intrincados entrelazados, ellos se preguntan: “¿Cuál es el propósito de este tipo de dibujo? ¿Contribuye al desarrollo de mi hijo?” O con asombro surge en ellos la siguiente interrogante: “Si, como dice el profesor de la clase, los sentimientos son la clave en la educación de los niños de siete a catorce años, ¿afecta realmente a los sentimientos el dibujo de formas? Y si lo hace ¿Son buenos los efectos?”. Estas son preguntas probables y legítimas, debido a que la educación Waldorf pretende enseñar cada materia con la finalidad de

promover el desarrollo de los niños, así como de sus conocimientos y habilidades.

No es fácil ver el valor educativo del dibujo de formas con solo observar los dibujos de los niños, debido a que su eficacia se hace realidad en el proceso, más no en el producto. *Lo que educa es el acto de dibujar, no el resultado.* Los dibujos que se muestran en una exposición son un registro visual del proceso que los produjo, pero no nos pueden decir mucho al respecto. Lograríamos aprender algo más si pudiésemos observar a los niños en la clase.

En los grados primero o segundo podríamos verlos ‘moverse’ en relación a la forma, caminándola en el piso, o experimentándola en la totalidad de su cuerpo. Entonces podemos ver cómo los niños transfieren al papel esta gran experiencia tridimensional, traduciéndola en una forma de dos dimensiones mucho más pequeña. Solo entonces es posible observar la parte externa del proceso en acción.

Incluso sin observar una clase, podemos obtener cierto entendimiento sobre la

experiencia de los niños, cuando nosotros mismos nos colocamos brevemente en un proceso similar. Los dos experimentos que se presentan a continuación fueron diseñados para proporcionar ese proceso en la formación de profesores Waldorf, y para convencerlos de que el movimiento afecta el estado de ánimo (incluso en los adultos escépticos) y que el moverse en formas específicas produce efectos predecibles. Los experimentos no se basan en el movimiento fino y sutil “ojo-mano” utilizado en el dibujo, sino ante todo en los movimientos de todo el cuerpo que por su mayor intensidad, facilitan la observación de los resultados. (Estos experimentos no se deben utilizar con los niños, para quienes las formas estarían bien, pero no así la duración, la intensidad y, sobre todo, el auto-examen; esto no sería inadecuado).

Experimento I

En un espacio lo suficientemente grande para permitir la libertad de movimiento, caminar en curvas onduladas:



Procurar que las curvas sean iguales y de flujo continuo. Moverse libremente en el espacio disponible. Continuar durante 3 minutos, dando la total atención a la experiencia. Luego, sentarse y considerar

las siguientes preguntas:

¿Cómo me sentía mientras me movía en esta forma?

¿Cómo me siento, cuál es mi estado de ánimo, ahora que estoy quieto?

¿Cómo me habría sentido, si hubiese continuado moviéndome en esta forma durante más tiempo?

La mayoría de los adultos respondieron:

- a) Me sentí agradablemente tranquilo, en calma, relajado.
- b) Después de parar, todavía me siento relajado, en paz y amigable.
- c) En caso de continuar el movimiento, se habría intensificado el estado de ánimo, me sentiría soñador(a), enajenado(a), o quizás hablando y riendo de manera tonta.

Experimento II

Moverse como antes, pero en esta forma:

Mantener las líneas rectas y precisión en



los ángulos, poniendo toda la atención al movimiento durante tres minutos. Luego, sentarse y considerar las mismas tres preguntas. Los participantes respondieron:

- a) Al principio me gustaba la precisión, pero de pronto, los constantes cambios de dirección me molestaron. El movimiento parecía brusco y automático.
- b) Después de parar me siento alerta, pero tenso e inquieto.
- c) Si el estado de ánimo se hubiese intensificado, probablemente me sentiría irritable, agitado.

Muchos años de experiencia me han convencido de que la mayoría de los adultos tienen sensaciones similares. Generalmente se sorprenden al experimentar cómo el movimiento con base en una forma concreta afecta de manera directa sus sentimientos. Pronto se dan cuenta de que los niños, por ser más sensibles, son más fácilmente y profundamente afectados, incluso por los sutiles movimientos del dibujo.

Hermann Kirchner, quien desarrolló el uso del dibujo de forma para niños con discapacidad, llamó a su método "Dibujo Dinámico" (en *Dynamic Drawing: Its Therapeutic Aspect*. Rudolf Steiner School NY).

La palabra "dinámico", en sus diversas connotaciones, resume esa cualidad del dibujo de formas que afecta de manera directa a las emociones, y que es un atractivo listo para los niños, debido a su amor por el movimiento y la acción.

El dibujo de formas es un registro actual de un movimiento pasado, el trazo que permanece de un gesto acabado. Del mismo modo que las huellas dejadas en la nieve al pasar un esquiador, o el meandro que registra el flujo de un río seco, igualmente, el dibujo de formas registra el movimiento que lo creó. Ese movimiento, expresado en la línea, es la esencia vital del dibujo de formas. A fin de preservar el gesto esencial, el uso del color está restringido. "Colorear el fondo" equivale a formar superficies, áreas, que resta valor a la línea y menoscaba su vitalidad. A los niños les encanta "poner color", pero en esta actividad, a veces algo mecánica, no se debe permitir que se desdibujen y diluyan las líneas fuertes de las formas. La línea, fuerte y elocuente, es la esencia del dibujo de forma.

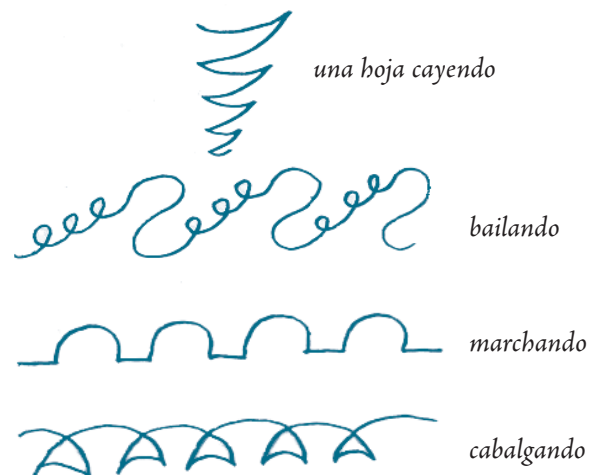
No necesita de adorno alguno. Después de haber establecido la conexión entre la cualidad dinámica del dibujo de formas y su efecto sobre los sentimientos, podríamos empezar a preguntarnos: ¿Es esto una forma enmascarada de manipulación de los alumnos por parte del maestro? Esta es una pregunta importante que hace referencia a un principio básico de la educación Waldorf. Mucho se ha escrito sobre este tema, razón por la cual no podemos abordarlo a profundidad en este momento, porque nos alejaría demasiado de nuestro objetivo. Sin embargo, el sentido común provee dos respuestas parciales:

- a) Los sentimientos de los niños se ven afectados todo el tiempo, queramos o no, por todo lo que les rodea: por los anunciantes y los medios de comunicación; por la naturaleza y la tecnología; por los hechos y dichos de los amigos, la familia, los maestros y otras mil cosas.
- b) Las emociones de los niños no tienen que ser manipuladas, pero sí refinadas, guiadas hacia el equilibrio, la armonía y, eventualmente, hacia el autocontrol. Esta guía es parte esencial del largo desarrollo que transforma al bebé desvalido o al niño egoísta en un adulto racional, socialmente maduro.

Efectivamente, no debemos preguntar si los sentimientos de los niños deben ser influenciados intencionalmente, sino más bien, ¿quién está influenciando en ellos de todos modos? y ¿a través de qué medios? Si algún efecto sobre los sentimientos de los niños proviene de un maestro confiable, todo eso será para bien. Si el efecto se consigue sin el conocimiento consciente de los niños, mientras ellos se absorben completamente en una actividad, tanto mejor. Porque según lo que Cecil Harwood nos recuerda (En: "The Way of a Child. R. Steiner Press, 1979), en la niñez aprendemos mejor cuando lo hacemos inconscientemente. Si consideramos que esta actividad nos reta y nos absorbe, al mismo tiempo que nos ayuda a desarrollar el cuidado, la atención

y la concentración, así como una sensación de lo que es apropiado, o la capacidad visual para la proporción adecuada, para la belleza y la armonía, entonces podemos afirmar decididamente que es beneficiosa. El dibujo de formas, en las manos de un maestro afectuoso y creativo, cumple todas estas condiciones. Más aún, es versátil y permite el libre desarrollo de los maestros imaginativos. Sin embargo, la elección de los diseños nunca es arbitraria, o meramente decorativa. El concepto de movimiento como base para la forma excluye la mera ornamentación, aunque puede con ventaja dar lugar a la imaginación cuando se presentan las formas a los niños.

A pesar de que existe cierta austeridad en relación a las reglas básicas, hay una gran variedad de aplicaciones. Rudolf Steiner recomienda que en el primer grado se introduzcan las formas básicas de la recta y la curva en el primer día de escuela. Las variaciones sobre este tema pueden ocupar muchas lecciones. Por ejemplo:

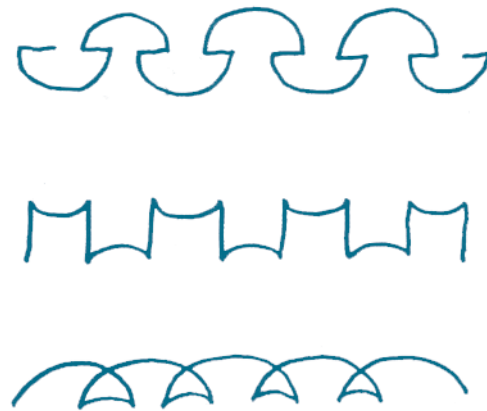




En general, las formas angulares están relacionadas con las fuerzas del pensar, tienen una tendencia a despertar, y aumentan tanto el estado de alerta como el de concentración. Por otro lado, las formas curvas apelan a las fuerzas inconscientes de la voluntad, que tienen un efecto relajante.

La clase permanece más tranquila que de costumbre mientras dibuja curvas. Los diseños que combinan rectas y curvas son más equilibrados, pues no tienden

hacia ninguno de los extremos, y están relacionados con el flujo y reflujo de los sentimientos.



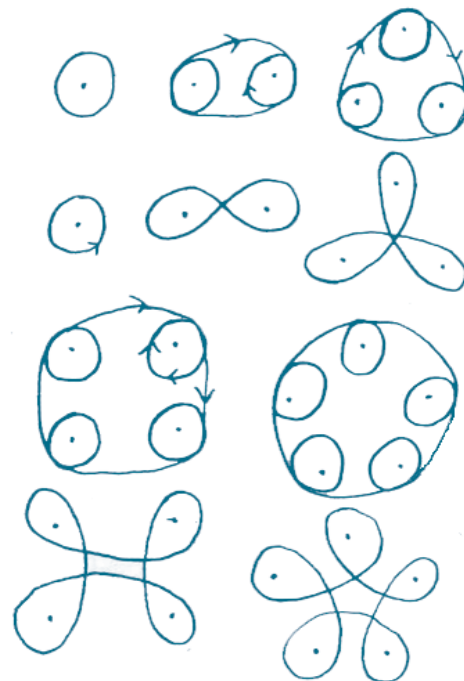
En estas formas, el profesor tiene a la mano un recurso agradable que sirve tanto para despertar, o poner en alerta a una clase adormecida, como para calmarla si se encuentra sobreexcitada. Los niños, de manera individual, pueden beneficiarse con unos pocos minutos del dibujo de formas realizado diariamente y adaptados a sus necesidades particulares. Una forma angular debe ayudar a un niño adormecido a que se ponga en estado de alerta, especialmente si la línea cruza su propia trayectoria, o incluye una dirección invertida. Una forma que utiliza curvas suaves puede calmar a un niño sonrojado y hablador que está extremadamente excitado. Aquí, la norma (o principio) se simplifica demasiado y requiere de tacto en su aplicación. Es importante que el maestro espere el mejor trabajo y esfuerzo de los niños, considerando lo siguiente: ¿Ha sido la forma bien elegida?

¿Es demasiado fácil o demasiado difícil?
 ¿En qué momento del dibujo se produce la dificultad? A igual que los experimentos realizados con adultos nos muestran que el tiempo es importante, una forma que es calmante y tranquilizante al inicio, si se exagera el tiempo de ejecución, puede conducir a la clase a un estado de risitas sin sentido; o al contrario, una forma que pretenda poner en alerta a los niños, podría volverlos cansados y demasiados quietos, si se realiza por demasiado tiempo.

Las formas que se enseñan al comienzo en el primer grado pueden parecer demasiado simples, sin embargo, el maestro debe tener una alta expectativa sobre el nivel de atención y esfuerzo. Caminar una forma y luego dibujarla; mantener las líneas rectas, las curvas suaves, ángulos agudos; comenzar una línea en el lugar correcto, y detener su trazo en el lugar exacto a donde se proponía llegar; centrar una forma en la hoja; éstas tareas demandan esfuerzo en los niños de 6 años. Éstas son apropiadas para entrenar el trabajo coordinado de la mano y el ojo y para desarrollar otras habilidades relacionadas con la “preparación para la escritura”, justo en el momento en que los niños están aprendiendo las letras.

Cuando las primeras lecciones de escritura dan paso a la aritmética y los números ocupan la clase principal, nuevamente el dibujo de formas puede desempeñar

un papel de apoyo. Es fácil aprender a contar, recitar los números. En cambio, la correspondencia uno-a-uno no es tan fácil, incluso cuando se están contando conchas o bellotas. ¿Importa si se salta un número, o si se cuenta uno de ellos dos veces? Pero si los números están representados por los compañeros de clase y se puede dar vueltas alrededor de ellos mientras se cuenta, entonces se torna más fácil la tarea. Después de todo, no se pasará por alto a un amigo, ¿verdad? Y si por error se hubiese hecho, ellos se lo harían saber. Cuando llegue el momento de dibujar en el papel, será más fácil recordar dónde estaba ubicado cada uno de ellos y hacia qué lugares se tuvo que correr. De esta manera, los números tienen un significado real, y el 5 nunca más se puede parecer al 4 o al 6.



Esto constituye un aprendizaje de carácter multisensorial, donde los oídos, los ojos, la voz, las manos, los pies, la mente y la memoria trabajan en conjunto para reforzarse mutuamente.

En un artículo tan corto es imposible hacer justicia al vasto campo del dibujo de formas, razón por la cual abordaremos una sola de las tantas categorías: diseños en simetría. Podemos seguir su desarrollo desde lo simple hacia lo complejo, desde el primero al quinto grado, y de esta manera observar la manera en que se van transformando de acuerdo con el cambio de las necesidades del niño.

Poco tiempo después del nacimiento, los bebés comienzan a explorar cómo vivir y moverse en un mundo tridimensional gobernado por la gravedad. Alrededor de los seis años de edad pueden moverse con confianza en posición vertical y aman esquivar, correr, saltar y trepar; pero enfrentan una nueva preocupación: la experiencia interior y exterior de la izquierda y la derecha. En algún momento a lo largo del camino desde la infancia hasta el primer grado se han convertido en 'zurdos' o 'diestros'. Ahora tratan de hacer frente a una nueva realidad; esto es, que un lado de su cuerpo tiene cualidades y habilidades diferentes al otro lado. Con la idea de que a un lado está la izquierda y al otro a la derecha, surge la interrogante '¿Escribo con mi mano derecha?' '¿Cómo puede mi pie derecho ser el pie

equivocado?" Muchos juegos infantiles tradicionales hacen hincapié en el esfuerzo para asumir la lateralidad. Los niños lo señalan en sus dibujos por medio de una estricta atención a la simetría. Esto es: una casa central bordeada a cada lado por el mismo número de árboles idénticos, con flores alineadas a cada lado del camino del jardín. En este sentido, el dibujo de formas ofrece una serie de ejercicios a ser completados durante el séptimo año de vida; estos ejercicios de simetría son llamados así porque el maestro dibuja una forma a un lado y motiva a los niños para que lo completen. Los sentidos de movimiento y equilibrio, la sensación de la derecha y la izquierda, así como la apropiada proporción, son llamados a actuar en este tipo de tareas.



El concepto de la izquierda y la derecha implica el tomar conciencia de algo que existe en la mitad entre estos dos extremos. Experimentamos nuestro lado

izquierdo o derecho en relación a una línea central invisible.

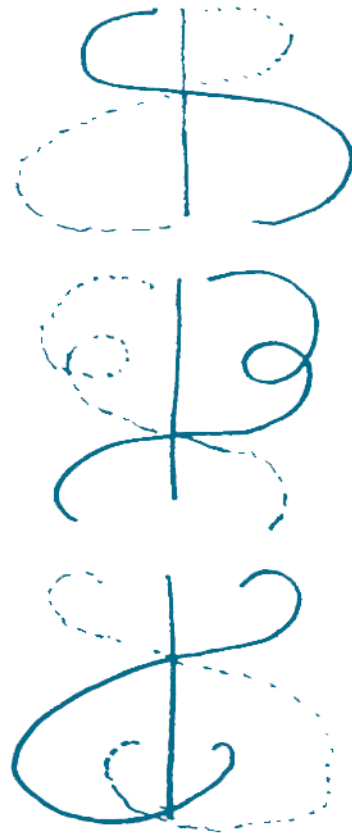
La nariz marca esta línea, la boca se extiende sobre ella; fuera de ellas, nuestras características se ubican simétricamente a cada lado. El esternón también marca el centro, y las extremidades, igualmente, están dispuestas en forma simétrica.

Esa línea media invisible puede constituirse en una verdadera barrera para algunos niños, a menudo para aquellos que tienen lateralidad cruzada (por ejemplo dominancia del ojo derecho, pero también de la mano izquierda).

Ellos tienden a utilizar la mano derecha para las actividades a su derecha, y la mano izquierda para las actividades en su izquierda. Por lo tanto, si tales niños tienen que dibujar una línea recta de izquierda a derecha recta a través del pizarrón, en algún momento a mitad del camino van a querer cambiar de mano.

El siguiente tipo de diseño, donde la línea cruza el eje de simetría, es muy útil para esos niños. No obstante, la imaginación, la capacidad de visualizar, el estar consciente del movimiento de alejarse, de acercarse o de estar sobre la línea central, todas estas capacidades son llamadas a actuar; por lo tanto, todo el grupo se beneficia.

Experimentamos la simetría izquierda/derecha (a menudo llamada en reflejo) en relación con nuestro cuerpo. Proyectamos

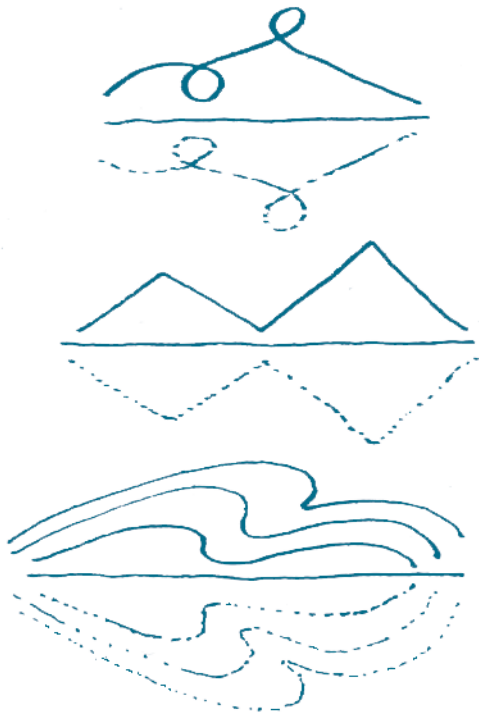


nuestra experiencia interior hacia el exterior.

No sucede lo mismo con la simetría alrededor de un eje horizontal, debido a que nuestros cuerpos no nos proporcionan la simetría encima/debajo; lo que está por encima de la cintura es muy diferente a lo que está por debajo de ella; cabeza y los pies son las polaridades. Sin embargo, este tipo de simetría ocurre a menudo alrededor nuestro en la naturaleza, especialmente como reflejos en una superficie de agua tranquila.

Debido a que ésta es una experiencia fruto de la observación, en lugar de una sensación en nuestro interior, los

diseños en reflejo horizontal exigen más objetividad de lo que requiere el reflejo en vertical. Los niños los abordan con mayor facilidad durante su noveno año de vida.



El período correspondiente a su noveno año de vida es difícil para muchos niños. Ya no se sienten a sí mismos como el centro alrededor del cual gira un mundo generalmente benévolo. El largo sueño de la infancia finalmente se desvanece y empiezan a tener una nueva visión de las cosas.

Es necesario hacer adaptaciones poco agradables para encajar en este mundo aparentemente diferente. El dibujo de formas ofrece oportunidades para contemplar el mundo interior y el mundo exterior de manera artística, imaginativa y objetiva. Tales diseños enfatizan el

centro y la circunferencia, la interacción de las fuerzas que van desde el centro hacia afuera con las de la periferia que se mueven hacia el interior, en expansión y contracción.

Continuando con el proceso, ahora podemos pasar a dibujar diseños en reflejo más complejos de 3, 4 y 5 secciones simétricas. Al igual que con los diseños más simples realizados anteriormente, el maestro dibuja sólo una de las secciones, lo que permite a la clase completar el resto. Los niños más pequeños disfrutan cuando son sorprendidos por el diseño final. En el quinto grado es mejor para los niños visualizar el diseño terminado antes de empezar a dibujar, para luego contrastar su imagen mental con lo real. El final del proceso constituye una tarea más compleja en la que este tipo de diseño puede girar en torno a un punto central, en lugar de ser reflejado en cada eje.



Simetrías secciones cuádruples, una de las innovaciones educativas de Steiner con mayor visión de futuro (opuestos).



El dibujo de formas se enseña como asignatura hasta quinto grado. Sin embargo sus efectos benéficos continúan percibiéndose después. Efectivamente, los temas afines como el dibujo, las ilustraciones, la geometría y el diseño de las artesanías y manualidades son las que más se benefician directamente. Pero también la capacidad artística, la imaginación, la observación y cierto grado de destrezas técnicas, desarrolladas por el dibujo de formas, pueden constituirse en la piedra angular de muchas materias escolares.

Ciertas habilidades y actitudes promovidas por el dibujo de formas se proyectan más allá de la vida escolar hacia el futuro, por ejemplo: un sentido por la belleza, la armonía y la proporción; una imaginación lo suficientemente vivaz como para enfrentar con éxito las limitaciones prácticas; una voluntad capaz de ponerse a la altura de los problemas para encontrar soluciones adecuadas; un pensamiento

flexible para adaptarse a situaciones cambiantes; y la integridad que surge del sentirse contento con sólo realizar el mejor trabajo. Tales habilidades, nutridas en la infancia dentro de una esfera artística, pueden crecer y madurar como destrezas de vida requeridas en la edad adulta. Es difícil prever cómo será la vida de los niños cuando se conviertan en adultos. No obstante, podemos estar seguros que esas capacidades serán de ayuda para que estos jóvenes se enfrenten y lidien con lo que la vida les depare.

Después de su desempeño como docente, Rosemary Gebert dictó cursos sobre dibujo de formas en el Waldorf Institute of Mercy College.

Para mayor información se recomienda la lectura de 'Dibujo Formas' por Hans R. Niederhausen y Margaret Frohlich (RS School NY).

Artículo traducido por Nelson Aulestia, Director de la Escuela "Leonidas Proaño" de Quito, Ecuador. Marzo 2015. www.escuelaleonidasproaño.com

Revisado por Nora Hidalgo.

Original: <http://www.waldorflibrary.org/images/stories/articles/formdrawing.pdf>